

El Congreso de Laicos tiene ‘spin-off’



Momento del Congreso de Laicos, que acogió Madrid del 14 al 16 de febrero de 2020

JESÚS G. FERIA

Hace un año, Madrid acogió, del 14 al 16 de febrero, el que se presentaba como uno de los grandes acontecimientos eclesiales del año en nuestro país: el Congreso de Laicos, bajo el lema *Pueblo de Dios en salida*. Al poco, llegó el aldabonazo de la pandemia y los ritmos en su aplicación debieron adecuarse. Pero, ni mucho menos, el COVID-19 ha secado los frutos. Tiene *spin-off*; esto es, continuidad.

Así lo destaca uno de sus grandes impulsores, **Isaac Martín Delgado**, delegado de Apostolado Seglar de Toledo, quien recalca que, pese a la crisis sanitaria y social, “todo el proceso ha sido providencial, en forma y fondo”. “Cuando se lanzó –recuerda–, solo estaban decididas las fechas y el tema. De haber fijado su celebración unas semanas después, no hubiera sido posible; hablar de la vocación laical vinculada al concepto de Pueblo de Dios y fijar como eje de las acciones pastorales los itinerarios de primer anuncio, acompaña-

Un año después de celebrar su asamblea nacional en Madrid, el apostolado seglar ha adaptado el paso a la pandemia

miento, procesos formativos y presencia en la vida pública, se ha demostrado un acierto para hacer realidad el ideal de Iglesia en salida en este tiempo tan extraordinario, en el que todos ellos se muestran particularmente imprescindibles”.

Y es que, para este laico toledano, “la sinodalidad y discernimiento nos han hecho descubrir la grandeza que tenemos como Iglesia que quiere cumplir, en comunión, su misión evangelizadora. En definitiva, nos ha preparado para vivir el momento presente, totalmente inesperado”. “En estos meses –añade–, aunque no han podido celebrarse muchas de las actividades previstas, sí se está logrando, a través de encuentros virtuales y de otro tipo de iniciativas, comenzar a interiorizar el postcongreso en las diócesis y en las asociaciones y movimientos”.

Sin olvidar “la creación del Consejo Asesor de Laicos, dentro de la Comisión para los Laicos, Familia y Vida de la Conferencia Episcopal, y que

será fundamental para crear comunión y ayudar a profundizar en los itinerarios”. Como también influirá “la Guía de Trabajo del Postcongreso, que incorpora una lectura del contexto actual y una síntesis de las propuestas de los congresistas”. “Ahora, –reclama– el reto es doble: por un lado, revivir el Congreso para reavivar el proceso y actualizar todo lo vivido; por otro, discernir la mejor manera de integrar las diferentes propuestas y conclusiones y de articular un trabajo conjunto a nivel de toda la Iglesia en España para los próximos años”.

Acción de gracias

Luis Manuel Romero Sánchez, director de la Comisión Episcopal para los Laicos, Familia y Vida, ofrece su “acción de gracias” porque “este acontecimiento fue un regalo del Espíritu Santo para la Iglesia y, en particular, para el laicado. En el Congreso se percibió novedad y frescura, una imagen de Iglesia que desea estar en salida, en diálogo con el mundo, subrayando el valor de la vocación laical frente al clericalismo”.

Adaptándose en plena crisis, el sacerdote cree que “se ha mantenido viva la llama con la celebración *online* de encuentros de laicos. Lo mismo que el Consejo Asesor de Laicos, formado por seglares en su gran mayoría y que desea ser un equipo de servicio que coordine y anime el desarrollo de las propuestas surgidas”.

“Lo más importante –cierra– es que, tras muchos años, existe un proyecto común para el apostolado seglar en España, aunque estará abierto a la creatividad y libertad a la hora de concretarlo en cada realidad eclesial”.

MIGUEL ÁNGEL MALAVIA